

TEMAS Y FORMAS EN LA POESÍA ROMÁNTICA

La exaltación del "yo", el intimismo y el desbordamiento afectivo encuentran su máxima realización en el **lirismo**.

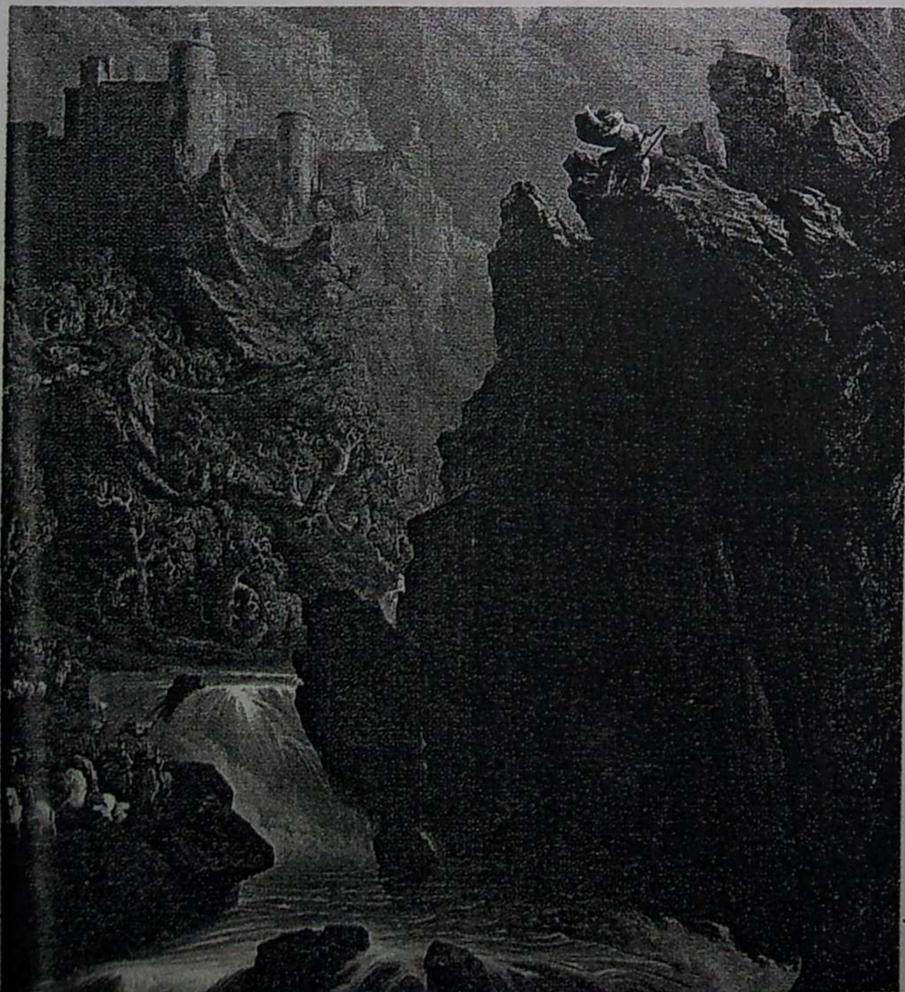
- Los poetas románticos dan salida a su frenesí vitalista y a sus frustraciones, cantan sus esperanzas y desengaños amorosos, proclaman su dolor de vivir y exhiben, hasta la gesticulación, su melancolía o su hastío.

Las **descripciones** son abundantes (recuérdese lo dicho sobre el papel de la Naturaleza), y los sentimientos encuentran marco adecuado en la noche, los lugares apartados, los cementerios, el mar embravecido, la tormenta...

También adquiere especial desarrollo la **poesía narrativa**, frecuentemente inspirada en temas históricos, legendarios o exóticos (sobre todo, orientales). Con todo, no puede trazarse una frontera precisa entre lo narrativo y lo lírico: el lirismo lo impregna todo.

- En lo **formal** se advierte el desprecio por la creación meditada, pulida. Al contrario, se endiosa la "inspiración", la espontaneidad. Con ello se consiguen tonos sinceros, auténticos; pero, como contrapartida, la falta de contención hace inevitables las impurezas: trivialidades, expresiones de relleno, excesos retóricos que hoy nos parecen rozar —si no caer— en lo ridículo.

El bardo, lienzo de J. Martín. El extraordinario paisaje romántico desborda la diminuta figura del poeta.



En la **versificación**, los románticos realizaron una notabilísima *ampliación de formas*. Sus ideales de libertad, una vez más, explican que no se contentaran con los moldes métricos más utilizados: rehabilitaron formas casi olvidadas (como el romance) y, sobre todo, crearon muchas otras. Acudieron a nuevos ritmos acentuales e inventaron nuevas combinaciones de versos, con un marcado gusto por los poemas polirrítmicos. Con un gran sentido musical, lograron variadísimos efectos, sea vaporosos, sea retumbantes. La métrica romántica es un claro antecedente de la modernista.

La figura más representativa del lirismo romántico es **José de Espronceda** (1808-1842), a quien estudiamos el curso pasado. Junto a él, destacan otros como **Arolas, Pastor Díaz, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Carolina Coronado...** Puestos muy especiales ocupan **Bécquer** y **Rosalía de Castro**, también estudiados en segundo curso. Su labor poética se sitúa ya en la segunda mitad del siglo. Por ello, se les considera románticos rezagados o "posrománticos". Lo cierto es que ambos suponen una depuración y superación del Romanticismo típico, e inauguran el lirismo contemporáneo.

LA PROSA ROMÁNTICA. TENDENCIAS

Dos direcciones temáticas destacan en este terreno: la **evocación histórica** y la **pintura de costumbres**.

- A la primera corresponde el notable éxito de la **novela histórica**. El género tiene sus raíces en preferencias ya estudiadas de la mentalidad romántica, pero su desarrollo entre nosotros está marcado por la influencia de Walter Scott (de cuyas obras se hicieron unas 80 traducciones entre 1825 y 1851). Salvo excepciones, nuestra novela histórica está inspirada por actitudes tradicionalistas, que oponen a los tiempos modernos los valores de un pasado "noble".

La obra maestra del género es *El señor de Bembibre* (1844) de **Gil y Carrasco**. Otros cultivadores son **Trueba y Cossío** y **Navarro Villoslada**. **Larra** y **Espronceda** escribieron también novelas históricas, de espíritu distinto, pero de escasa importancia.

- El **costumbrismo**, por su parte, responde a motivos análogos. Ante todo, se debe al gusto por lo peculiar: los "cuadros de costumbres" recogen con donaire modos de vivir, costumbres populares